

Colectivo Acciones de Arte (C.A.D.A.), 1979-1985

24 noviembre de 2016 - 26 febrero de 2017. Sala 2 CDAN

Comisario: Francisco Godoy Vega

En colaboración con el MNCARS. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid.



Bolsa de leche vacía con intervención, 1979, C.A.D.A., Museo Reina Sofía © 2016 Archivo y obra C.A.D.A.

En 1973, el golpe de Estado encabezado por el general Augusto Pinochet quebró el proyecto de Salvador Allende, con el que se habían propuesto nuevas condiciones de existencia colectiva en las que la cultura desempeñaba un papel significativo y que había sido objeto de interés internacional en la anomalía democrática de la llamada “vía chilena al socialismo”. Tras el golpe, miles de exiliados y exiliadas conformaron una red de colaboraciones con diferentes agentes internacionales que, trabajando desde distintos puntos del globo, aspiraba a lograr la restitución democrática de Chile. Dentro del país, a su vez, muchos otros buscaron estrategias de resistencia y enfrentamiento a las formas represoras de la dictadura.

En este contexto, surgió una escena vanguardista formada por jóvenes artistas que experimentaban con el cuerpo, el archivo, el lenguaje y el paisaje urbano, denominada “Escena de avanzada” por la teórica Nelly Richard. Allí se inscribe al Colectivo Acciones de Arte (C.A.D.A.), formado por los artistas visuales Lotty Rosenfeld y Juan Castillo, los escritores Diamela Eltit y Raúl Zurita, y el sociólogo Fernando Balcells. C.A.D.A. actuó entre 1979 y 1985, cuestionando con sus prácticas de naturaleza social la división entre arte, ciudad, ciudadanía y pobreza, así como los propios espacios en que operaba la creación artística.

Los miembros del colectivo dejarían explícita esta intención, entre otras ocasiones, en la acción *¡Ay Sudamérica!* de 1981, donde indicaban: “El trabajo de ampliación de los niveles habituales de la vida es el único montaje de arte válido / la única exposición / la única obra que vive”. En esta acción, seis avionetas sobrevolaron y “bombardearon” con folletos reivindicativos las calles de Santiago. La utilización de avionetas –o la de camiones como en su proyecto de 1979 *Inversión de escena*– emulaba y alteraba el gesto de ocupación y control militar de la ciudad asediada y en estado de sitio, proponiendo la intervención artística como forma soterrada de ocupación ciudadana. Con iniciativas como estas, el colectivo planteaba que el arte era la propia ciudad sitiada y la experiencia cotidiana de quienes habitaban espacios de destrucción, desafección o desarraigo. Al apelar a la transformación de las estrategias de intervención social y pública desde la poética, el grupo actuaba como agente activo en la configuración de las subjetividades ciudadanas reprimidas por el régimen, proponiendo “prácticas de libertad” en el sentido que les otorga Michel Foucault: “Para que este pueblo, esta sociedad y estos individuos puedan definir formas válidas y aceptables de existencia o formas más válidas y aceptables en lo que se refiere a la sociedad política”.

Esta exposición reúne una selección de materiales procedentes del Archivo y obra C.A.D.A. adquiridos por el Museo Reina Sofía, y constituye el segundo ejercicio de revitalización de dichos materiales, que se mostraron recientemente en la Biblioteca y el Centro de Documentación del Museo. El conjunto fue adquirido a raíz del diálogo con las artistas que custodiaban el material, Lotty Rosenfeld y Damiela Eltit, y de las investigaciones de Paulina Varas, Jaime Vindel, Ana Longoni, Fernanda Carvajal (integrantes de la red Conceptualismos del Sur) e Isabel García Pérez de Arce. En él destaca especialmente el proyecto *Para no morir de hambre en el arte* (1979), que constituye el núcleo de la muestra.

En este proyecto C.A.D.A. retomó la medida número 15 del Programa de la Unidad Popular de Salvador Allende donde se aseguraba el derecho de cada niño y niña a contar con medio litro de leche diaria. A partir de esa memoria, protagonizaron diferentes acciones, como el reparto de bolsas de leche en una zona popular de Santiago o la lectura políglota del texto *No es una aldea* frente a la sede de Naciones Unidas. Con ello, asumían la desgracia de una ciudad y una ciudadanía mermadas en sus derechos fundamentales y, desde allí, reivindicaban la experiencia cotidiana como meollo de la producción artística en tanto que creación social.

Los materiales de este proyecto que se conservan en el Museo Reina Sofía –en los que, en muchos casos, se diluyen las autorías– se complementan con el registro documental de las acciones realizadas por Cecilia Vicuña en Bogotá y Eugenio Téllez en Toronto, y con una grabación de audio, registrada por la artista Luz Donoso, que recoge los debates de C.A.D.A. con otros agentes en torno a las diferentes fases de la propuesta, subrayando su carácter colectivo y procesual.



No +, 1983 -, C.A.D.A., Museo Reina Sofía © 2016 Archivo y obra C.A.D.A.



¡Ay Sudamérica!, 1981, C.A.D.A., Museo Reina Sofía © 2016 Archivo y obra C.A.D.A.

A modo de introducción se presenta en la cafetería del CDAN el vídeo *Arte en Chile. Contexto e intervenciones*, realizado en 1986 por Nelly Richard y Juan Enrique Forch, que analiza la mencionada “Escena de avanzada”, el documental C.A.D.A. filmado por Lotty Rosenfeld en 1993, los audios de las lecturas poéticas de Zurita y Vicuña en el marco de esta exposición en Reina Sofía, el video *Se ganó el prestigio y se perdió la vida* y un audio realizado ex profeso para esta muestra, en el que las investigadoras del archivo, Paulina Varas e Isabel García, desvelan las complejidades de su constitución, su relación con las instituciones y su potencia para pensar el presente.

En este último sentido, y con el fin de activar y reactualizar las estrategias que documenta el archivo –siendo fieles al espíritu “código abierto” propuesto por C.A.D.A.–, la presentación en la Biblioteca y el Centro de Documentación del Museo Reina Sofía incluyó el resultado del encargo a cinco colectivos para reactivar el sentido de una de las piezas más efectiva del C.A.D.A. Se trata del cartel *NO+*, iniciado en 1983 e ideado por el colectivo para ser reutilizado en numerosos contextos de protesta pasados, presentes y futuros. Para aquella ocasión, se recuperaron los afiches realizados por André Mesquita para la muestra *Perder la forma humana*, celebrada en el Museo Reina Sofía, en el MALI, Lima, y en el MUNTREF, Buenos Aires, (2012-2014), y se invitó a cinco artistas a colaborar con sendos colectivos sociales, activos actualmente en el Estado español, en la producción de réplicas del *NO+*: el Colectivo N.I.E. -Nómadas Insumisas de las Excolonias- en colaboración con el Espacio del Inmigrante Raval y el Sindicato Popular de Vendedores Ambulantes; Lucía Egaña con la asociación de prostitutas Aproxex; Equipo Palomar con el colectivo Migrantxs Transgresorxs; Firas Shehadeh con el colectivo Indignados Refugiados, y Diego del Pozo con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) de Vallecas. El resultado de estas cinco intervenciones, que se ha incorporado también a la muestra en el CDAN, pone de relieve la vigencia de los recursos del Archivo y obra C.A.D.A. y de un proyecto que en su día ya fue concebido para ser reapropiado, para potenciar una negatividad activa.